**P R Ó L O G O**

A lo largo de la historia humana las armas han sido, y lo siguen siendo en el mundo moderno, un permanente referente obligado del *poder*, en una percepción parcial y distorsionada de esta entidad compleja, amplia e integral, como base y sustento del orden mundial, sobre todo para los países cuyos dirigentes suelen exhibir conductas megalomaníacas, maniqueas e imperiales en las *relaciones internacionales*, cuya justificación en el caso más significativo y deplorable se pretende basar en una encomienda divina[[1]](#footnote-1).

### I

La intensificación, el dinamismo y la complejidad crecientes de la vida internacional han determinado el rápido desarrollo de la disciplina de las **Relaciones Internacionales** y la consecuente necesaria formación de **Internacionalistas**, profesionistas humanistas que deben estar sólida y consistentemente preparados y capacitados para discernir, investigar, analizar, aplicar, prospectar y evaluar, en su conjunto los diversos aspectos políticos, económicos, jurídicos, sociales, militares, estratégicos, culturales, científicos, técnicos, etcétera, que la componen, y contribuir con su talento, iniciativa, ánimo emprendedor e innovador y eficacia, a la formulación, ejecución y evaluación de la **Política exterior de México** y sus **Relaciones internacionales.**

Asimismo, es preciso e imperioso percatarnos de que el pivote de tan maravillosa amalgama lo constituye la **Política Internacional**, cuyo más amplio conocimiento y su cabal comprensión son imprescindibles para ubicar plenamente a nuestro país en el devenir histórico contemporáneo y conocer y evaluar el rol que ha desempeñado en los marcos imbricados del orden mundial dual.

### II

Acercándonos ya a ocho decenios de concluida la Segunda Guerra Mundial (SGM), a pesar de que la naturaleza y las circunstancias actuales de la sociedad internacional son diferentes, el orden mundial prevaleciente es prácticamente el mismo, basado eminentemente en el poder de los sujetos que la integran, con algunos cambios más de forma que de fondo, surgidos a destiempo, sigue siendo dual: virtual y real, sin perspectivas efectivas de que el primero, desempeñado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) pueda asumir pronto plenamente, de manera autónoma, su rol fundamental en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, con todo lo que eso implica; y en el segundo, una bipolaridad renovada ya en pleno siglo XXI, cultivada en el proceso de desmantelamiento de la Guerra Fría iniciado por la *diplomacia epistolar* desarrollada entre los dos hegemones, Jruschov y Kennedy, durante la *Crisis de los cohetes en Cuba* y culminado en 1975, con el contundente significado de la *Declaración de Helsinki*; que compensa la desaparición de los bloques ideológico-políticos originales, Este-Oeste, socialismo-capitalismo, con la disolución por implosión en 1991 de la Unión Soviética, y refuerza e intensifica los económico-morales, Norte-Sur, desarrollo-subdesarrollo, que se imbricaron en el diagrama del orden mundial real principalmente durante los años sesenta del siglo pasado, como producto del auge del proceso de descolonización y su automática substitución por el de neocolonización.

La creciente imperiosa necesidad de comprender cabalmente la cada vez más intrincada y trascendente realidad de nuestro tiempo, prever y tratar de encauzar favorablemente el curso de los acontecimientos, así como responder conveniente y exitosamente a las considerables oportunidades y los graves desafíos que ésta implica, ha evidenciado la significativa importancia y el enorme valor de la ciencia de las **Relaciones Internacionales**, que conforme ha consolidado su carácter multi e interdisciplinario, en su evolución transdisciplinaria, ha construido y desarrollado su propio lenguaje científico y profesional. Asimismo, en el entorno ominosamente asimétrico, desigual e injusto en el que se desenvuelven e interactúan los sujetos de la sociedad internacional, primordialmente en función de su *poder*, es irrefutable que la ***Política Internacional***ha constituido el factor articulador e integrador de todas sus posibles percepciones y enfoques.

III

No obstante, hay que tener en cuenta, de manera muy significativa, que quienes suelen escribir la historia de los acontecimientos nacionales y universales son los poderosos, triunfalistas, los que prevalecen y se benefician, por lo que generalmente sus escritos suelen constituir percepciones parciales, interesadas, tendenciosas, justificadoras, que adolecen de veracidad, fidelidad y justicia.

Sobre todo en un campo de estudio ya no tan relativamente reciente como el de las Relaciones Internacionales, las obras que comúnmente se presentan como *clásicas* y *de autoridad* porque *marcan la pauta* en el tema en cuestión, contienen falacias, medias verdades y mucha propaganda; no obstante, a pesar de que la gran mayoría de las personas y sus países no se ven reflejados cabalmente en tales diseños o ni siquiera son tomados en cuenta o considerados, casi siempre aunque hubieran atestiguado los hechos y les constase lo contrario, en forma dócil y conformista muchos tienden, vehementemente, a replicar, fascinados, lo que marca el poderoso, llegando en no pocas ocasiones a defenderlo y hasta glorificarlo, cual epifanía.

De ahí que la necesaria publicidad de la posición triunfante, eminentemente ideologizante y propagandística, ocasione una intensa y abundante bibliografía en inglés, que es inmediata, inconsciente e irreflexivamente replicada en otras lenguas, o en esa misma, superpuesta a la propia, como dogma, ya que, para muchos, en su ignorancia y mediocridad, aquella es exposición fehaciente y prueba contundente de su veracidad.

Conforme avanza el siglo XXI, sobre todo ante las marejadas de evidencias de que las cosas no son ni han sido, ni deberán ser, como nos lo dicta, manipula, exige, vigila, juzga y castiga el poseedor y dueño de la supuesta verdad, estamos obligados a reflexionar, reestudiar, analizar y criticar constructivamente la vida nacional e internacional, con la mayor objetividad posible, conociendo de primera mano los hechos en cuestión, comprobándolos, reinterpretándolos y revalorándolos a la luz de todas las evidencias posibles, triangulándolos, descomponiéndolos y rearmándolos coherentemente, desvistiéndolos del oropel de su falso triunfalismo y proyectándolos en su verdadero significado e implicaciones.

Ya no podemos permitirnos ser simples creyentes, dóciles y cómplices; si queremos desarrollarnos y evolucionar, debemos partir de nuestra propia percepción de la realidad para tomar las mejores decisiones y generar las políticas y acciones conducentes a una sociedad internacional más justa, igualitaria y participativa.

### IV

Por todo ello, es menester contar con un libro de texto de la **Política Internacional Contemporánea** que revise, estudie, analice, articule, valore y prospecte, desde la perspectiva del orden mundial prevaleciente, los acontecimientos, hechos y procesos de la segunda postguerra mundial hasta la actualidad, así como su significado e implicaciones y permita, en consecuencia, una prospección coherente, en la perspectiva amplia, objetiva e imparcial, tanta como se pueda lograr, generada desde un *punto de fuga* neutro, únicamente comprometida con la máxima objetividad posible, sin intereses ni prejuicios que los desnaturalicen ni enfoques particulares, parciales y distorsionadores, que caracteriza a la ***Escuela Mexicana de Pensamiento Político Internacional y de Relaciones Internacionales***, que enarbolamos desde hace ya más de medio siglo, y que paciente pero decidida y perseverantemente hemos venido cultivando y cosechando desde nuestra creación en 1970 del **Centro de Relaciones Internacionales (CRI)** de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), a lo largo de ya más de cinco decenios, como un sólido aporte y una imprescindible contribución para la consolidación y el avance de las **disciplina de las Relaciones Internacionales**.

México es el país idóneo para desarrollar esta obra, tanto para conocer, analizar y entender el dinámico, complejo e intenso devenir de los acontecimientos mundiales, como para cimentar firme y sólidamente la política exterior y, en consecuencia, las Relaciones Internacionales que debe de tener, a partir de sus legítimos intereses y convicciones internos y externos, dotados de la suficiente autonomía y dirección propias que le capaciten y permitan influir favorablemente en la vida internacional en beneficio de la mayoría de pueblos y naciones del orbe que sólo aspiran a existir, evolucionar y convivir pacífica y armónicamente y, por lo tanto, en la construcción de un mundo cada vez más igualitario, justo y avanzado

### V

Así, es natural que esta obra vaya dirigida en primera instancia a los **estudiantes, profesores e investigadores** de las instituciones de enseñanza media, media superior y superior, así como a los **internacionalistas y otros profesionistas de campos afines** que se desempeñan en algún ámbito de la política exterior, la política mundial o las relaciones internacionales en general, a quienes pretende aportar, teniendo como pivote la *política internacional*, un cuidadoso análisis de los principales acontecimientos, cuestiones y procesos de la vida internacional desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días, así como sobre su significado, evolución, desarrollo e implicaciones, basado en la información y los datos esenciales más recientes, contenidos en gran medida en los documentos fundamentales, que no suelen ser fácilmente asequibles, cuya traducción, siempre que no esté señalado otro autor, ha sido hecha por el subscrito, así como en una amplia pero muy selecta bibliohemerografía especializada.

Al igual que en sus obras matrices: el *Diccionario de Política Internacional* y la *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, ésta ya en su octava edición, teniendo especialmente en cuenta no sólo la gran diversidad de fuentes existentes sino, sobre todo, la frecuente y a veces notoria diferencia de los datos consignados y, por lo tanto, la credibilidad y confiabilidad de los mismos, se decidió tener como base y utilizar de manera preeminente, siempre que fuera posible, los documentos oficiales de la Organización de las Naciones Unidas y su Sistema, que significan un vasto, amplio, valioso y ya imprescindible acervo de publicaciones sin fin: registros, informes, estadísticas, análisis, reflexiones, propuestas y acciones, que por sí mismas son un claro reflejo de la intrincada y compleja vida internacional. Con ello, confiamos en imprimir la mayor solidez y consistencia a nuestro trabajo.

Por todo lo anterior, es indudable que también será de enorme utilidad para **todos los** **estudiosos de la vida nacional e internacional** y seguramente para **todas aquellas personas que se interesan por comprender mejor los hechos, fenómenos, acontecimientos, procesos e instituciones de mayor significación y trascendencia política del mundo de hoy, y sus tendencias, así como a sus principales protagonistas**.

Dr. Edmundo Hernández-Vela Salgado

Director del

Seminario de Relaciones Internacionales

Profesor Emérito de la

Universidad Nacional Autónoma de México

Investigador Nacional Emérito

en el Sistema Nacional de Investigadores

1. Hernández-Vela S., Edmundo; “El Destino manifiesto” *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, Editorial Porrúa, México, séptima edición, noviembre 2013, tomo III, pp.2092-2095. [↑](#footnote-ref-1)